

## Debates

# La crisis pide su teoría

Pablo Levín, experto en Historia del Pensamiento Económico, dice que el actual estado del capitalismo promoverá un nuevo aparato teórico tal como en su momento lo proveyeron Adam Smith o Karl Marx.

ALEJANDRO HOROWICZ

**P**ablo Levín es profesor de Historia del Pensamiento Económico en la Facultad de Economía de la Universidad de Buenos Aires; es discípulo del prestigioso economista Julio H. G. Olivera e investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UBA. Se doctoró en la Universidad Central de Venezuela y es autor de *El capital tecnológico*.

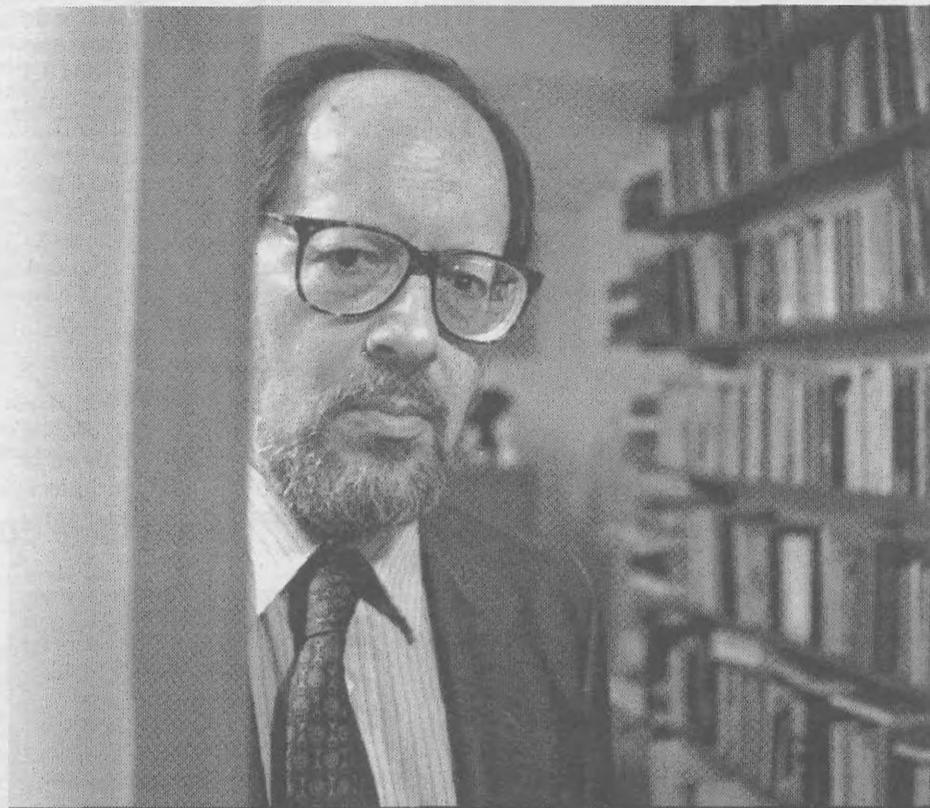
En ese libro (meduloso trabajo teórico en el que desarrolla críticamente la perspectiva elaborada por Adam Smith y Karl Marx), Levín plantea que se ha producido una transformación clave: las empresas de capital han perdido la capacidad constante de innovar tecnología y ha nacido el capital tecnológico, una novedad de este fin de siglo que transforma profundamente la estructura del capitalismo.

—¿Para qué sirve la teoría?

—Emanuel Kant decía que no hay nada más práctico que una buena teoría, dado que la teoría es capacidad de acción. Es verdad que nuestra época se caracteriza por el horror generalizado al concepto, a la reflexión crítica y también, por consiguiente, por una ciudadanía inerte, un proletariado disperso y en estado de indefensión.

—¿La vieja teoría sirve?

—Los grandes momentos de síntesis en el desarrollo de las ideas coinciden con la culminación de largos períodos de transformaciones sociales, que alcanzan su desenlace en una situación histórica inédita. Una situación inédita reclama una nueva



AXEL ALEXANDER

**CITA.** Pablo Levín recuerda a Kant: "Nada más práctico que una buena teoría".

teoría o, si se quiere, exige al concepto una nueva figura. Hoy, el problema del que tendrá que dar cuenta la nueva teoría es el siguiente: durante el siglo que concluye, la sociedad capitalista ha sufrido una transformación a tal punto profunda que se burla de la teoría recibida. De acuerdo con la vieja teoría, una crisis económica semejante a ésta debería haber estado precedida por circunstancias diametralmente opuestas a las que hoy se verifican: por un prolongado período de intenso crecimiento económico, por la reducción y virtual desaparición del ejército de desocupados, por un considerable incremento en la tasa de salarios y de la participación de los asalariados en el producto.

—Sin embargo, hay efectos de esta crisis que también tuvieron las anteriores.

—Todas las grandes crisis del sistema capitalista presentan un componente financiero, y en todas se dirime un cambio en la jerarquía de las economías nacionales,

que en definitiva son subsistemas nacionales de la estructura del capital internacional. En este caso ese cambio se ve en el retroceso de Japón en la jerarquía internacional. ¿Dónde está lo novedoso de esta crisis? No salta a la vista, hay que buscarla en la trastienda de las grandes empresas, en las nuevas condiciones en que se restablece la competencia capitalista. El realineamiento de las empresas acentúa el proceso de diferenciación del capital tecnológico. Este proceso abre una brecha infranqueable: por un lado, están aquellas empresas que serán capaces de innovar y reconfigurar a su favor el sistema; por el otro, aquellas que sólo podrán producir subordinadamente.

—¿Esta estructura histórica crea una nueva escena política?

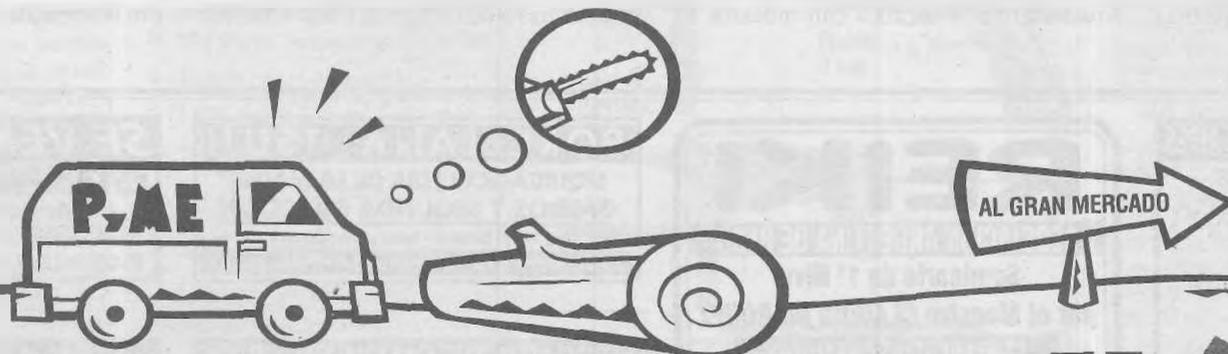
—Por cierto que sí. Hay que tener presente el rasgo saliente de la nueva situación histórica: por primera vez la capacidad milenaria de nuestra especie de re-

crear sus técnicas productivas ha sido secuestrada por un puñado de empresas de capital. Este es, pues, uno de esos momentos en la historia que permiten anunciar la necesidad, la posibilidad cierta y acaso la inminencia de una nueva síntesis teórica. En el campo del pensamiento económico, mutatis mutandi, la situación de fines del siglo XX resulta, en ese sentido, comparable a la que se presentaba tanto en las últimas décadas del siglo XVIII como en las últimas del XIX. Como se sabe, la primera respuesta teórica fue "La riqueza de las naciones", de Adam Smith; la segunda, "El capital", de Karl Marx. En la actualidad se trata de encauzar la tarea de la presente generación de investigadores.

—¿Cómo se libra la lucha política en el actual período?

—En el terreno político, la lucha social se dirime hoy, lo mismo que en cualquier época, según la capacidad que tengan los contendientes para liderar sectores amplios de la sociedad y según su decisión de hacerlo, su capacidad de mantener la iniciativa e imponer los temas que se discuten, los que figuran en la agenda política. Para tener esta capacidad hay que poder comprender las estructuras económicas vigentes, las que dictan los nuevos horizontes de la representación, la oportunidad de las acciones, los ámbitos de organización y la actualización de los contenidos programáticos de la lucha. Los cambios han sido muy profundos: los subsistemas de acumulación característicos de la etapa anterior (la época del capital industrial no diferenciado, cuando las empresas de capital conservaban todavía la capacidad virtual de innovación) estaban comprendidos en el marco nacional. Para la etapa que se avecina, el nuevo soporte estructural de la organización del movimiento social es brindado por las nuevas configuraciones del capital tecnológico, configuraciones que desbordan el marco nacional. No sólo se trata de la ampliación de la escena geográfica, sino de entender que las dinámicas estructuras del capital son nuevas y específicas. Esto es, los modos en que la organización del capital determina la organización de la lucha política. Advierto que no estoy exponiendo sistemáticamente los nuevos conceptos, sino apenas señalando las pistas que debemos atender para entender cuál es la nueva dirección. □

SU PYME NECESITA ALGO PARA LLEGAR AL GRAN MERCADO DE CONSUMO



**Publicidad Televisiva.** Eso es lo que usted necesita. Ahora, con los planes para nuevos Anunciantes de Canal 13 y sus señales de cable, la tele es una alternativa real para llegar a millones de personas. Llame hoy mismo a los teléfonos 304-2394/ 2038 y conozca nuestro plan para que su producto llegue a donde tiene que llegar.



la tele